

EL SOCIALISMO: UNA OPCION QUE
MADE DEL PUEBLO

Al interior de las propias organizaciones socialistas y nuevas unidades en estos años se gesta un amplio movimiento popular renovador, profundizado en las luchas cotidianas de las clases populares. Este movimiento posee una identidad y un programa político de claridad y coherencia en su lucha por la transformación del sistema social y económico. También el socialismo chileno no debe ser visto como un movimiento que se limite a la denuncia de la explotación y la opresión, sino que debe ser un movimiento que busque la transformación del sistema social y económico.

solicitada

EL SOCIALISMO QUIERE AL PUEBLO
COMO PROTAGONISTA

MANIFIESTO DE LOS SOCIALISTAS CHILENOS

MENSAJE DE LOS SOCIALISTAS CHILENOS

La protesta masiva de los chilenos ha transformado profundamente la fisonomía del país.
La lucha por Democracia ahora y por la consiguiente salida inmediata de Pinochet se ha convertido en motivo de movilización y unidad para la mayoría de la nación que reclama, la recuperación, sin dilaciones de una plena soberanía.
El clamor de una inmensa mayoría nacional que se moviliza por la libertad, la justicia, el trabajo, la

vivienda, la libre expresión y por el término del tutelaje militar a toda la actividad nacional, se hace sentir a lo largo de la patria.
Se extiende, en fin, un ánimo creciente de desobediencia a un régimen que fracasó y que carece de legitimidad para seguir gobernando el país.
¡Chile se ha puesto de pie!
Los socialistas somos parte integrante de ese pueblo, ese es nuestro lugar; allí hemos construido 50 años de historia inseparables del desarrollo de la conciencia y la organización del mundo popular que pugna por transformarse en protagonista directo y efectivo de la vida nacional.



EL SOCIALISMO: UNA OPCION QUE NACE DEL PUEBLO

Al interior de las propias organizaciones sociales históricas y nuevas surgidas en estos años se gesta una amplia corriente popular renovadora, profundamente enraizada en las luchas cotidianas de las clases populares. Esa corriente busca una identidad y un cauce político que de proyección y coherencia a su lucha por liberar, democratizar y transformar al país.

Esa es la raíz de donde surge la exigencia de dar ahora el paso decisivo de construir una fuerza política socialista que unifique, en torno a un proyecto común, popular, democrático y nacional a amplias vertientes de nuestro pueblo, que reclaman convertirse en constructoras principales del destino de Chile.

Nos une una misma concepción del proyecto socialista. Luchamos por el término pronto y definitivo del capitalismo autoritario que ha destruido a nuestro país y convocamos a las mayorías nacionales a dar inicio a un vasto proceso económico, político, cultural y social que, por el camino de ampliación y profundización de la democracia nos conduzca al socialismo.

Socialismo y democracia se identifican plenamente en la lucha de nuestro pueblo. Ese es el camino por el que el Presidente Allende combatió y dió su vida.

Porque queremos una democracia que se transforme en una conquista estable de los chilenos es que luchamos por superar radicalmente la ordenación capitalista que reduce la soberanía popular a los estrechos marcos de un sistema, que entrega la riqueza nacional a reducidos grupos económicos nacionales y extranjeros, que mantiene relaciones de explotación incompatibles con una democratización real de la sociedad y que termina haciendo uso de la violencia anti-popular para defender los intereses de pequeños círculos.

Concebimos al socialismo como un régimen que eleva a su más alto nivel la democratización de su sociedad y el autogobierno de los ciudadanos. Los socialistas luchamos por el derecho de los trabajadores manuales e intelectuales a dirigir la economía, a extender la soberanía popular a todos los ámbitos del Estado, a democratizar la cultura masificando el conocimiento que el capitalismo reserva a estrechas élites.

Queremos un socialismo que desarrolle y fortalezca la autonomía de los sindicatos, las instituciones vecinales, educacionales, culturales y estudiantiles respecto del Estado. De esa manera cumplirán permanentemente el papel de grandes garantes de la democracia como un componente esencial del socialismo.

Sólo si concebimos así al socialismo éste podrá convertir en realidad plena los Derechos Humanos en su más amplio sentido ya que garantizará un orden político, económico y social que pone todos los recursos de la Nación al servicio del hombre, de su desarrollo pleno y de su completa libertad.

El combate por el socialismo tiene para nosotros, como condición esencial de su materialización el ejercicio soberano de la voluntad de la mayoría del país libremente expresada. Jamás el socialismo chileno podrá ser obra de minorías que se imponen al país.

Por el contrario, el socialismo que queremos siempre será la expresión de un pueblo organizado, plural y participante.

EL SOCIALISMO QUIERE AL PUEBLO COMO PROTAGONISTA

Esta es la nueva alternativa histórica que responde a la aspiración principal que nuestro pueblo reclama en las calles: ser sujetos de su historia. Hacia allá se orienta nuestra lucha por una democracia comprometida con la transformación del país.

Queremos ser una expresión inequívoca de una profunda renovación de la política que recoja tanto la rica tradición de la historia del socialismo chileno como las experiencias nuevas de combate, solidaridad y autonomía generadas en el movimiento social de estos años de lucha democrática.

El pueblo chileno no quiere ver nunca más reproducido el tradicionalismo político con su secuela de sectarismo, exclusión, manipulación y pequeñas pugnas por parcelas de poder.

La emergencia activa en las luchas de hoy de una generación de jóvenes ajena a las viejas prácticas políticas, impone categóricamente esa renovación que nadie podrá eludir.

La renovación política con que nos identificamos tiene como base central la extensión, unidad y elevación del papel político de las organizaciones reales del pueblo chileno en toda su amplitud.

Asumimos el compromiso de dedicar nuestros mejores y mayores esfuerzos al desarrollo de grandes organizaciones sociales, estructuradas democráticamente y portadoras de propuestas nacionales propias que abran grandes cauces de participación organizada de la base popular en la resolución de los grandes asuntos nacionales.

Las organizaciones políticas democráticas y populares ganarán así su legitimidad en la medida en que contribuyan, defiendan y sostengan el despliegue de las organizaciones populares como un sujeto

autónomo que protagonice la transformación radical del país.

EL SOCIALISMO PROPONE UN MOVIMIENTO POR LOS CAMBIOS

EL BLOQUE SOCIALISTA quiere expresar en su política la vasta pugna por los cambios que recorre nuestro país, dando forma a un amplio proceso de configuración de una propuesta popular y democrática que se oriente a la creación de una concertación nacional por la democracia y la transformación de Chile.

Concebimos el proceso de cambios de fondo en la estructura del país como el resultado de la acción de un movimiento democrático, popular y nacional que supere la fatal división entre la izquierda y el centro político chileno.

Hemos superado la concepción de que un frente de izquierda es capaz de expresar por sí mismo al conjunto de las fuerzas transformadoras chilenas. Estamos por la apertura de un cauce mucho más amplio que reunifique al conjunto de nuestro pueblo en una poderosa corriente transformadora en cuya gestación intervengan tanto sus partidos como sus organizaciones sociales.

Así se podrán desatar las energías creadoras y transformadoras de la mayoría indiscutible del país dando base política y social sólida a un programa que permita sacar definitivamente a la nación de la postración y decadencia en que está sumida.

EL SOCIALISMO SE DEFINE POR LA UNIDAD

La exigencia de unificar la lucha opositora se extiende día a día.

Esta demanda nacional debe ser acogida abriendo el camino a una unidad democrática amplia que exprese al conjunto del pueblo que lucha, protesta, se organiza y se prepara para dar una nueva conducción al país.

Los chilenos necesitamos una oposición nacional única.

Los socialistas respondemos a ello definiéndonos hoy y mañana por la unidad y comprometiéndonos a luchar incansablemente por derrotar cualquier política excluyente o sectaria que intente dividir desde las alturas lo que en la base del país se unifica crecientemente e inevitablemente.

Nos pronunciamos por una política que desarrolle simultáneamente la unidad del conjunto de la oposición y que extienda, masifique y conduzca una confrontación civil de masas orientada a la salida de Pinochet, a la constitución de un nuevo gobierno civil con apoyo de todas las fuerzas democráticas y a

la pronta convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente.

Consideramos indispensable y urgente la formulación de un pacto constitucional de todas las fuerzas, organizaciones y corrientes que componen la mayoría del país con el único requisito que coincidan en la ilegitimidad e ineficacia de la constitución de 1980 y que se pronuncien por el desahucio radical del modelo económico en curso.

Proponemos que ellas, además, levanten concertadamente un programa económico-social de emergencia orientado a la reactivación del país y centrado en la creación de fuentes de trabajo que permitan la satisfacción de las demandas básicas de la población.

Junto con ello nos manifestamos partidarios de la integración del conjunto de la oposición en un comando nacional de la protesta ciudadana que la sostenga y la desarrolle hasta poner término al régimen militar.

Estos pasos significarían un avance de grandes proporciones que daría nuevas esperanzas al país. No basta, sin embargo, la sola concertación de las direcciones opositoras para extender y masificar la lucha por la libertad; cada vez es más evidente la necesidad de dar cuerpo a un movimiento democrático integrado desde la base por todas las organizaciones políticas y sociales en las que el pueblo chileno se agrupa su aspiración por la democracia. Esta tarea que asumimos desde ahora se encamina a acenar la ruptura de todo el país con el régimen, creando una organización nacional autónoma que aisle al Estado dictatorial.

En el proceso de unidad democrática los socialistas hemos estimado la conformación.

En el proceso de unidad democrática el Bloque Socialista ha considerado la conformación de la Alianza Democrática como un paso positivo en el reagrupamiento de la oposición. Pensamos que ella será políticamente eficaz en la medida en que mantenga inalteradas las bases de su constitución, centradas en el término pronto del régimen militar y en que avance pasos reales en el desarrollo de una sola oposición unida, pluralista y sin exclusiones.

El diálogo desarrollado entre representantes de la Alianza Democrática y el régimen desnaturaliza gravemente esas bases de acuerdo e introduce el peligro de una fractura de las fuerzas opositoras. Exigimos, por tanto, reponer integralmente los acuerdos que hicieron posible esa concertación.

No habrá consenso nacional estable y real sin que se cumpla esa condición básica. No puede haber diálogo con quien descarga sobre el pueblo una oleada de violencia vandálica incompatible con cualquier voluntad seria de buscar una solución política al desastre actual.

No hay diálogo posible mientras se aplica el ar-

título 24, se mantiene la CNI y los propios partidos llamados al entendimiento permanecen jurídicamente en la ilegalidad.

Ninguna fuerza opositora podrá reclamar legitimidad y representatividad si elude expresar la demanda popular que exige pronta democracia y que rechazan abruptamente los itinerarios de la dictadura.

Se ha constituido, por otra parte, una agrupación política de un sector de la izquierda bajo la denominación de "movimiento democrático-popular". Pensamos que su conformación estrecha dista mucho de expresar la realidad unitaria de las clases populares y que su estructuración nacional es un elemento que dificulta la indispensable concertación opositora que el país requiere con urgencia dramática.

Llamamos en consecuencia a desarrollar todos los esfuerzos para constituir una OPOSICION NACIONAL UNICA que concentre los agrupamientos parciales existentes en la actualidad. La política del BLOQUE SOCIALISTA se orienta en esa dirección.

EL SOCIALISMO IMPULSA LA LUCHA CIVIL DE MASAS

El Bloque Socialista se manifiesta, sin equívocos de ninguna especie, por la desobediencia civil, activa y masiva como el camino para la recuperación de la soberanía de los chilenos.

La conquista de la democracia pasa necesariamente por la masificación de la lucha política.

De este modo el pueblo haciendo uso de su condición de mayoría, que constituye su arma principal, terminará por extender su lucha hasta el punto en que el país se niegue explícitamente a seguir siendo gobernado por este régimen.

Afirmamos con claridad que no somos partidarios de una confrontación militar que conduzca a nuestro pueblo a sacrificios inútiles. Nos oponemos, asimismo, a cualquier acción terrorista que lleva inevitablemente a favorecer ese camino, sobre todo en momentos como los actuales en que la dictadura alienta provocaciones criminales que le permite justificar un espiral de violenta represión.

Rechazamos con igual energía cualquier intento de acallar o disminuir la protesta nacional, que no pertenece a ningún partido o corriente, sino al pueblo chileno en su conjunto que no descansará hasta poner término al régimen militar.

En torno a estas propuestas de corto y largo plazo buscamos constituirnos como una fuerza política unificada y cohesionada que aspire a representar al conjunto de los socialistas chilenos. El Bloque que hemos constituido lo entendemos como un primer paso funcional en ese camino.

Concebimos esta tarea como una creación polí-

tica colectiva que exprese tanto la unificación de nuestras tendencias como, y principalmente, el trabajo común de múltiples expresiones y corrientes socialistas surgidas del movimiento social en estos años y que buscan canales de expresión unitarios y nacionales.

La fuerza política que postulamos será el producto del encuentro de corrientes históricas y emergentes presentes en nuestro pueblo. Buscamos conjugar en ella las capacidades políticas, culturales y combativas del movimiento socialista de tradición marxista y las nuevas corrientes populares y socialistas desarrolladas en el mundo cristiano en estos años que han ganado magnitudes masivas.

Buscamos ser una fuerza que surja de la propia experiencia y organización de la base popular dando presencia nacional a su iniciativa, desarrollando desde allí nuestras propuestas y nuestra voluntad de transformarnos en la expresión renovada de las aspiraciones más profundas de todo nuestro pueblo. ■

¡ALLENDE VIVE!
¡DEMOCRACIA AHORA!

BLOQUE SOCIALISTA

Ricardo Núñez

Aquin Soto

Juan Gutiérrez

PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

Guillermo del Valle

Juan Manuel Parra

Rodrigo González T.

PARTIDO MAPU

Enrique Correa

Jaime Estevez

Tomás Moulian

MAPU OBRERO CAMPESINO

Pedro Felipe Ramírez

Sergio Aguiló

Rodrigo González L.

IZQUIERDA CRISTIANA

Jorge Molina

Manuel Antonio Garretón

Fernando Echeverría

GRUPO LA CONVERGENCIA SOCIALISTA

Ricardo Brodsky

Francisco Estevez

Oswaldo Aguiló

MOVIMIENTO DE CONVERGENCIA

UNIVERSITARIA